

Mensaje ceremonia de inauguración

Enrique A. González Álvarez, *fsc*

Rector La Salle México

19 junio 2018

Sean todos bienvenidos a la Universidad La Salle México, nuestro país es generoso, abierto y fraterno para recibir a los hermanos que vienen a visitarnos. Somos un país constituido por ciento veinte millones de habitantes, con una historia milenaria que nos remonta a las civilizaciones precolombinas quienes forjaron los inicios de la civilización que hoy somos; posteriormente hemos sido resultado de un mestizaje no solo racial, sino, sobre todo, cultural que nos abre al mundo y a la interculturalidad.

Hoy México es un país con esperanza en el futuro y en este país La Salle está floreciendo desde hace más de cien años que llegaron los primeros Hermanos para establecer escuelas de educación básica y desde 1962 con la creación de esta Universidad los lasallistas mexicanos se abrieron al ámbito de la educación superior.

Actualmente las quince universidades establecidas en México atendemos a más de cincuenta mil estudiantes, colaborando así a la construcción de un México más humano y más justo.

La Asociación Internacional de Universidades Lasallistas nos convoca ahora para reflexionar el tema de “La diversidad como nuestra fortaleza”, temática que a nivel mundial se ha venido pensando en el ámbito de la educación superior debido a que se reconoce actualmente que no todas las universidades somos iguales y que no debemos de tener ese cometido. Hoy cada universidad tiene su propia misión, se ha establecido para atender a una población determinada y debe dar respuestas a necesidades muy concretas de la sociedad y el entorno donde se ha establecido.

Existen misiones diferentes para cada una de nuestras instituciones, pero el espíritu que nos anima es el mismo. Hemos de reconocer que nuestras diferencias nos fortalecen, que cada una de nuestras instituciones tiene fortalezas, las cuales al compartirlas con las otras nos vamos fortificando unos con otros, que somos una comunidad de universidades y que

precisamente en la unidad y en la fraternidad, en el compartir unos con otros, en el enriquecimiento de nuestras ideas es cómo podemos seguir fortaleciéndonos para poder brindar una mejor educación a los estudiantes que confían en nosotros su formación profesional y la cimentación de su vida activa dentro de la sociedad.

Estamos aquí reunidas cincuenta y siete universidades de veinte diferentes países para hacer un llamado al mundo universitario para con el fin de que se comprenda que cada universidad es una pieza que se está construyendo cada día para edificar un mundo habitable, donde la paz sea la característica que nos una y la preocupación por el más necesitado trascienda las fronteras de nuestras instalaciones universitarias.

El mundo también espera nuestra participación y nuestra postura como educadores, somos una Red muy importante de Universidades fundadas en el espíritu del Evangelio y con una trascendencia y visibilidad en muchos países y en diversas esferas sociales, técnicas, científicas y de transferencia del conocimiento, no podemos quedarnos callados ante el mundo que estamos viviendo, la indiferencia sería nuestro mayor pecado y el conformismo nuestra perdición. Hoy renovamos nuestro compromiso con el mundo para poder ser la esperanza y el aliento de la humanidad.

Reitero la más cordial bienvenida a todos y deseo que esta reunión nos fortifique y nos ilumine para poder llegar a nuestras instituciones universitarias con la conciencia clara de que hoy nuestra misión sigue siendo “de grandísima necesidad” como lo fue en el siglo de San Juan Bautista de la Salle.

Indivisa Manent

-oOo-